

CARLOS LUCAS

estadio

UNA DAMA. este año. Una de nuestras esforzadas, de nuestras valientes muchachas del basketbol. Una de las subcampeonas del mundo: Hilda Ramos. Los presidentes de las federaciones nacionales y el directorio de los cronistas deportivos la señalaron para 1953. Ella representa, ahora, las más hermosas virtudes del deportista. Además, de su condición de cultora destacada, además de sus méritos como integrante del team que conquistó el segundo puesto en las contiendas mundiales del basketbol femenino, Hilda Ramos se distinguió por su tesón, por su honestidad, por su corrección y su entereza. Debe ser así el elegido en este torneo, en el que han de aunarse las virtudes del triunfador con las del hidalgo. En el que, más que en ningún otro caso, el deportista escogido, debe estar limpio de toda mancha y de toda sospecha.

Han elegido bien, para 1953, los jefes máximos del deporte chileno y los dirigentes del Círculo de Periodistas Deportivos. Hilda Ramos, integrante del elenco que se clasificó subcampeón mundial de basketbol femenino, reúne todas las cualidades que siempre debieran ser consideradas al escoger al Mejor Deportista.

Dura labor es ésta. Dura habrá de ser todos los años. Porque son muchos los factores que deben considerarse, muchas las facetas del problema. Durante la reunión final, algunos presidentes de federaciones quisieron dar a conocer los méritos de sus candidatos. Y entonces pudo advertirse más claramente, cómo es de difícil indicar cuál, de entre un puñado de buenos, es el mejor. Ya no se trataba de victorias, de merecimientos, exclusivamente exhibidos en las contiendas mismas, en memorables confrontaciones internacionales. Se trataba de vidas enteras, dedicadas a una noble causa. A la difusión del deporte, al ennoblecimiento de la cultura física.



Hilda Ramos, la gran capitana del basketbol, el mejor deportista del año.

Pero Hilda Ramos estuvo bien elegida. Este año, entre todos los mejores, fué el mejor una dama.

EN EL BALANCE del año deportivo de 1953, un hecho está por encima de todo: la conquista del subcampeonato mundial de basketbol femenino. Si hubiera sido necesario premiar al deportista del año, únicamente considerado el alcance internacional de sus actuaciones, habría sido —íntegro— el equipo de basketbol femenino el vencedor. Hilda Ramos, en esta competencia, en la que siempre tendrían que unirse las prendas morales y espirituales a las conquistadas puramente deportivas, representa a ese puñado de valerosas chilenas que colocó el nombre de Chile en el segundo puesto de un deporte en el mundo. La satisfacción ha de ser de todas ellas. A cada una de las integrantes del elenco que conquistó para nuestra patria el subcampeonato mundial de basketbol femenino, le corresponde una parte de la gloria de Hilda. Junto con sus méritos personales, Hilda Ramos luce, también, y con especial orgullo, aquellos que corresponden al team que cumplió la hazaña ya señalada. Está en buenas manos la estatuita que señala, para 1953, al mejor deportista. Por lo que es Hilda, por sus virtudes espirituales, por su condición de deportista ejemplar. Y también por representar a ese magnífico grupo de muchachas voluntarosas, que ofreció al deporte chileno su mejor conquista de 1953: el subcampeonato mundial de basketbol femenino.

Y ES UNA mujer chilena. Morena, de mirada viva, con toda la simpatía de las mujeres de esta tierra. Y con su modestia sufrida, con esas caseras y maravillosas virtudes de quienes saben ser compañeras valerosas en los malos momentos, madres sacrificadas, hermanas llenas de dulzura, capitanas de hogar, a la vez fuertes y amables, carinosas, sabias y serenas.

P. A.

AHORA, UNA DAMA